

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 93: El hombre enmascarado (4)

Jung Siwoo no recibió ninguna penalización.

"Mierda."

¿Por qué de repente? ¿Hice algo mal?

Sobresaltada por mi repentina palabrota durante la clase, Jin Dallae preguntó ansiosamente con el corazón en la garganta.

"No, es solo que..."

De repente, sentí la necesidad de marchitar y matar a todos los Árboles del Mundo.

Después de haber sido golpeado por un Ent, casi morir al encontrarme con un Fantasma del Bosque, y haber sido jugado por un Árbol del Mundo de todas las maneras posibles, ahora incluso la vista de los árboles me disgustaba en mi camino.

"No puedo resolver este problema."

Respondí con indiferencia y apoyé la barbilla en la mano, suspirando. Al frente, el profesor continuaba incesantemente su disertación sobre teoría mágica.

Ahora mismo, estoy eliminando el segundo círculo de este hechizo Fuego Loco. ¿Alguien sabe la interpretación? La clase quedó en silencio ante la pregunta del profesor, todos se quedaron sin palabras.

"Se basa en la teoría de Magnaroth".

—Mmm... ¿Estudiaste algo más avanzado? Así es.



Respondí sin pensar, y una voz impresionada salió del profesor. El aula empezó a agitarse.

-¿Por qué está así hoy?

-Debe estar estudiando mucho.

-¿Qué número es él?

La magia, en definitiva, consistía en introducir comandos. Además, habiendo recibido la educación espartana de Hwangdo, ¿cómo iba a ignorarlo?

Estaba aprovechando los beneficios de aumentar mi tiempo de estudio al dormir menos. Me estiré y parpadeé, con los ojos adormilados.



Entonces, Jin Dallae se inclinó hacia mí.

“¿Tienes... algo que hacer?”

-Preguntó en un susurro, llevándose una mano a la boca.

Mientras continuaba tomando notas, incliné la cabeza con curiosidad.

"¿Por qué?"

“Ha habido muchos rumores últimamente”.

“¿Qué tipo de rumores?”

Bueno... sobre la persona con mascarilla. Solo una persona en la academia anda con mascarilla, ¿verdad?

Jin Dallae miró fijamente mi máscara mientras hablaba. Parecía cuestionar los rumores, lo cual entendí. Después de

ver mi cara, que era peor que la de un orco, ¿cómo podía creer que esos rumores eran ciertos?

"¿Qué pasa con eso?"

Jin Dallae me miró fijamente durante un rato, luego, con un "hmm..." como si estuviera pensando en algo, pronto sonrió.

Son buenos rumores sobre tus habilidades, y muchos sienten curiosidad por ti. Además...

"¿También?"

Jin Dallae habló sobre los rumores pero parecía estar divirtiéndose.



Casi me echo a reír a carcajadas por su comportamiento.

"También..."

¿Debería decírselo? Mi cara delataba mi vacilación.

Fue una sensación curiosa.

Solía ser tan fría como un bloque de hielo, pero ahora nos habíamos hecho muy amigas. Consideraba a Jin Dallae alguien en quien podía confiar. Cuidaba de Shiba cuando yo no estaba.

Son solo elogios. Tu reputación por aquí ha mejorado muchísimo.

¿En serio? Qué alivio.

Ahora que lo pienso, últimamente he estado demasiado concentrado en el entrenamiento, descuidando a mis amigos.

Jung Siwoo, Jin Dallae y Sansuyu...

No he hablado con Sansuyu últimamente. ¿Qué estaba haciendo ahora?

Incliné la cabeza para mirar donde estaba sentado Sansuyu.

"...Mmm. Olfatea."

Sansuyu dormitaba, con el brazo apretado y un suave ronquido escapando de sus labios. Varios estudiantes quedaron fascinados ante esta inusual visión.

Eso es todo por hoy. La siguiente tarea se entregará por correo electrónico.

La clase finalmente terminó. Miré a Jin Dallae recogiendo sus cosas y le sugerí...



"Vamos a comer algo."

Guardó su computadora portátil en su bolso y fingió pensar por un momento, luego asintió.

"¿Solo nosotros dos?"

"Sí."

".....Bueno."

La última respuesta fue con una voz ligeramente agitada.

[La conexión con el Árbol del Mundo está suspendida temporalmente.]

Un escalofrío me recorrió los huesos.

Como las exuberantes hojas que florecieron en la refrescante primavera, el poder mágico grabado en todo mi cuerpo comenzó a fluir.

¿Ves algún cambio en comparación con antes?

Dentro de la sala de entrenamiento personal, a la que se accedía a través de magia espacial, Baekdo preguntó casualmente mientras aflojaba los puños.

En efecto, faltaba poder. Distaba un poco de la sensación desbordante de poder que sentí en el Purgatorio. Quizás un 40%, no, un 30% del tiempo.

Aun así, era suficiente potencia para derribar a alguien. Pero tras haber probado una potencia abrumadora, fue inevitablemente decepcionante.



Puede que te lleve un tiempo volver a usar ese poder. Tu cuerpo necesita adaptarse primero.

"Así parece."

El entrenamiento de hoy es sencillo. Solo golpea y bloquea conmigo.

Baekdo me hizo un gesto con una mano, provocándome.

Sabía que no podía ganar en una pelea, pero ser provocado por Baekdo, no por Cheondo o Hwangdo, era exasperante.

"Una desventaja."

"¿Qué tontería es ésta de repente?"

Si nuestras habilidades son similares, ¿no fomentaría el espíritu de superación? Conceder una discapacidad parece un deber de profesor.

Baekdo me observó y luego se burló.

“Te de una ventaja o no, igual te van a ganar”.

Esta mujer...

“Un brazo.”

—Bueno, entonces solo el brazo derecho. ¿Algo más?

“Poder mágico.”

Baekdo retrajo el poder mágico que se elevaba tras su espalda.



Estaba prácticamente medio muerta, sin poder mágico e incapaz de usar su brazo derecho. Aun así, ¿no podría ganar? Baekdo, con una postura segura, aún conservaba una amplia sonrisa.

"¿Eso es todo lo que tienes?"

Baekdo habló con valentía.

Añade una cosa más. Durante el partido, te daré lo que sea si tocas cualquier parte de mi cuerpo que no sean mis brazos y piernas.

"¿Cualquier cosa?"

“Sí, cualquier cosa.”

Ajusté seriamente mi postura y reuní todo mi poder mágico en mi cuerpo, listo para destrozar la sala de entrenamiento.

“Maestro, estás cavando tu propia tumba”.

**¿Qué? Tratar contigo es como tratar con un recién nacido.
¿Sabes cómo se llama la gente como tú?**

Baekdo sonrió con gracia.

"Un perdedor."

¿Perdedor?

Lo sabía, pero nunca pensé que escucharía esa palabra resonar en mi mente.

Perdedor. Perdedor... Perdedor.

Simplemente me sentí mareado.



"¿Qué pasa si pierdes después de acumular tan mal karma?"

Respiras con dificultad. Ni siquiera soportas una provocación, ¿y quieres ser un luchador?

Si gano, no sabes lo que te espera. Recuerda, tengo la naturaleza de un demonio lascivo.

"Ni un rasguño en ti."

"Como un escarabajo pelotero."

Una vena distintiva apareció en la frente de Baekdo.

"...¿Qué?"

¿Para qué comer eso? Mejor masticar rábanos.

"¡Qué asco!"

Baekdo, furiosa como si el mundo se le volviera del revés, apretó el puño. Los músculos de su brazo se hincharon y las

venas se le hincharon, como si un solo golpe pudiera ser mortal.

"Has cruzado la línea."

"¿Cómo llegaste a tu posición si ni siquiera puedes soportar un insulto de un enemigo?"

Sentí un escalofrío recorrer mi cuerpo por el aura asesina que emanaba.

Una clara hostilidad me provocó escalofríos en la espalda.

"¿Podría ser...? No."

Sin embargo, continué, ajustando mi respiración incómoda.

"¿Estás enojado?"

"...!"

Baekdo desapareció de la vista.

Al mismo tiempo, una imagen vívida apareció ante mis ojos. Fue asombrosa.

Me vi recibiendo un puñetazo en el abdomen y saliendo volando, como si fuera una premonición que pasaba por mi mente.

'¿Qué es esto?'

Apenas tuve tiempo de reflexionar sobre su naturaleza, así que instintivamente giré mi cuerpo para esquivarlo.

El poder mágico que envolvía mi cuerpo como una armadura comenzó a temblar en las corrientes de aire circundantes como si fuera parte de mi carne.



Mi cuerpo se dobló y Baekdo apareció frente a mí. Sus ojos se abrieron ligeramente mientras esquivaba su primer ataque.

¿Ha mejorado mi intuición? Al concentrarme profundamente, imágenes como esa reaparecieron, como si viera unos segundos en el futuro.

Se decía que los cazadores a veces experimentaban esto en situaciones extremas.

-¡Zas!

Empujé mi mano izquierda hacia el hombro de Baekdo. Si tan solo la punta de mis dedos la tocaba, ganaría.

Pero unos segundos después, otra imagen apareció ante mis ojos. Era yo, incapaz de bloquear el golpe de Baekdo, que cambió de trayectoria y me hizo volar.



-¡Estallido!

Me sentí mareado.

Mis pulmones se contrajeron de dolor una vez y luego dos veces por el brazo que instintivamente levanté para bloquear el ataque.

Mi cuerpo fue golpeado contra la pared.

“¡Kuhack!”

Me moví demasiado tarde y terminé permitiendo el ataque.

“Levantate ya, ¿qué estás haciendo?”

Baekdo, de pie a cierta distancia con los brazos cruzados, se rió entre dientes y me empujó.

“Estoy enojado ahora...”

“Ese fue el plan desde el principio”.

Mentía cada vez que abría la boca. Me levanté de nuevo y respiré hondo. El poder de la magia negra comenzó a extenderse lentamente tras de mí.

Heukdo (Camino Negro).

Un rasgo de poder mágico como el de Cheonma, una señal de mi poder y una prueba de que podía suceder a Cheonma, estalló sin control.

“Ahora se está poniendo interesante”.



Cuando Baekdo terminó de hablar, me levanté y corrí hacia ella.

Una luna creciente negra apareció detrás de mí, cargando hacia Baekdo.

Una espada con un poder destructivo aterrador, creada con casi el 100% de aptitud. Al darse cuenta de que era imposible bloquearla sin poder mágico, Baekdo giró su cuerpo para esquivarla.

Me abalancé sobre Baekdo, que respiraba tranquilamente y sonreía.

Un feroz intercambio de puños.

Utilicé ambas manos y pies.

Cada vez que ella creaba distancia, yo la cerraba.

La fuerza aumentada por Heukdo apenas me permitió alcanzar a Baekdo, y ahora era realmente un choque de habilidad contra habilidad.

Mi pie apenas rozó su barbilla.

Cada vez que yo lanzaba un puñetazo, ella lo paraba suavemente con la palma de la mano.

“Ciertamente tienes talento.”

Incluso durante la pelea, Baekdo planteó una pregunta casualmente.

Me costaba incluso controlar la respiración mientras agitaba los puños. Jadeando, respondí.



Si no lo hiciera, ¿estaría aquí?

“Es cierto, pero... ¿esto es todo lo que tienes?”

“Yo, ni siquiera llevo dos meses aprendiendo.”

“Me llevará al menos medio año poder tocar mi carne”.

Estaba decidido a tocarla pasara lo que pasara.

Apretando los dientes, retiré mi brazo derecho.

Cuando intenté utilizar la primera técnica secreta, Baekdo, al notarlo, cerró la distancia inmediatamente.

"Previsible."

Cara a cara, mi visión se llenó del rostro de Baekdo. Se lanzó al instante.

Un fuerte dolor en el abdomen. El poder mágico acumulado se desplomó y todo mi torrente sanguíneo gritó de dolor.

"Tos."

Tosí huecamente, apenas recuperé el sentido y di un paso atrás.

El dolor ahora me resultaba familiar y soportable mientras mantuviera la respiración.

"Sólo necesito tocarla de alguna manera."

¿Cuál podría ser el camino? Mientras reflexionaba,

'Esperar.'



Un solo plan apareció en mi mente.

“¿No te acercas más?”

“Deja de decir tonterías y espera.”

Reuní mi poder mágico disperso con todas mis fuerzas, obligando a mi cuerpo a moverse a pesar de haber alcanzado su límite. Mi cuerpo crujió como un trozo de chatarra sin engrasar, pero ya había experimentado el límite varias veces en experiencias pasadas.

Calculando las posibilidades en mi mente. Anticipando el panorama.

El uso de Heukdo parecía hacer que los movimientos de Baekdo fueran más predecibles que antes.

'Aquí voy.'

Salí corriendo y choqué otra vez.

Puño contra puño, pie contra pie.

Baekdo se movía como si no estuviera cansada en absoluto. Estaba seguro de que su complacencia y su subestimación serían su perdición.

Sólo una abertura para hacer contacto con su cuerpo.

Retrocedí un paso más y me puse en posición.

Retiro mi brazo y concentro toda mi magia en un punto.

'Cuando la flor blanca florece-'

"Es predecible, ¿no?"

'-ahora.'

En ese momento, con nuestros rostros más cerca, sin usar magia, empujé la cabeza hacia adelante con todas mis fuerzas.

Un movimiento perfecto, libre de cualquier intención asesina u hostilidad.

-¡Golpear!

Casi derramé lágrimas por el dolor en mi abdomen, pero lo aguanté y volé hacia adelante.

-¡Bang, crash!

Me quedé sin aliento.

—Keh... Eh. Kekeke.

Se me escapó un gemido mezclado con dolor, pero me reí mientras me levantaba del suelo.



"Maestro."

La cara de Baekdo estaba arrugada.

"Solo te rocé."

No estaba seguro de si era su nariz, sus labios o su mejilla, pero aun así acerqué mi rostro. Y grabé la sensación de ese toque en mi mente.

En pocas palabras, se había producido una ligera colisión.

"¿Qué tal eso?"

Baekdo no dijo nada.

"..."

"¿Cualquier cosa?"

Después de esperar un rato, una palabra sutil cayó de sus labios.

"¿De qué estás hablando?"

Fue una afirmación desvergonzada, pero no me importó.

Seguramente habría un testigo en su conciencia.

Traducido por:

Грѡо – RexScan

